

El Luchador

DIARIO REPUBLICANO

Fundador: Juan Botella Pérez

Franqueo concertado

Precio del ejemplar 10 céntimos

Redacción y Administración: Calle Sagasta, 44
Toda correspondencia al apartado 171

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la población un mes Ptas. 2
Fuera de la población trimestre 7'50
Ejemplar atrasado 20 céntimos

Anuncios y noticias según tarifa

Año XVII

Alicante: Jueves 23 Mayo de 1929

Núm. 5 280

Firmas de EL LUCHADOR

IDEOGRAMA

LA VIDA DICHOSA

Por ANTONIO ZOZAYA

Vamos a suponer que es cierto que las enfermedades más diversas pueden ser fácilmente curadas mediante una intervención quirúrgica en el nervio trigémino o por otro procedimiento novísimo. No hay para qué decir que la trascendencia de semejante invento sería enorme. Suprimida la enfermedad, conseguida la curación de los males que nos aquejan, la vida humana se prolongaría de un modo asombroso y se haría infinitamente más agradable. La primera consecuencia sería el aumento prodigioso de la población en el planeta, aumento que haría pensar con sobresalto en la famosa ley de Malthus; pero hay que suponer también que, perfeccionada la Eugenesia, sería evitada la procreación de los débiles y disminuida la natalidad por otros procedimientos, que ahora declaramos absurdos y contrarios a nuestra pobre Ética tradicional. Se habría prolongado la vida; se habría disminuido en ella el dolor físico; pero ¿se habría hecho más feliz?

La felicidad es, acaso, una palabra vana; la perseguimos anhelantes y, cuando creemos haberla alcanzado, vemos que se nos escapa de las manos, como el arco iris a los niños de la dolencia. Sin enfermedades se puede también ser desgraciado. Tras la enfermedad habría que suprimir la miseria y, luego de haberlo conseguido, pensaríamos que era también urgente acabar con las desigualdades sociales. Tal empresa es harto más difícil que operar sobre el nervio trigémino, con ser ello bastante. Pero hay que confiar en los futuros milagros científicos. Supongámonos que también el progreso material consiguiera igualar, en bienes, comodidades y goces, a todos los nacidos, como los igualará en salud perfecta. ¿Serán al fin dichosos? ¿No sentirán tristezas y melancolías, odios y rencores, cobardías y concupiscencias, ambiciones, envidias y deseos de venganza y destrucción?

Habría que buscar un nuevo nervio en el cual puedan los cirujanos matar los gérmenes de a maldad, de la estupidez y de la cólera. También quiero conceder que la ciencia llegará a conseguir lo que no consigieron, durante tantos siglos, ni las religiones, ni los sistemas filosóficos, ni las teorías humanitarias, ni los imperativos éticos. ¡Ea! Ya todos los hombres son justos y benéficos, como ordenaba la Constitución del año doce. Sanos y fuertes, libres de enfermedades, poseedores todos de iguales fortunas y disfrutadores de idénticos placeres, deben ser dichosos. ¿No es eso lo que se supone? Pues bien: todavía es más que probable que la felicidad fuera algo inasequible. Porque la naturaleza humana es insaciable.

Colocados los primeros hacedos en un jardín amenísimo, según nos refiere la fábula hebrea, libros de enfermedades, exentos de la ley que condena a morir, rodeados de todo género de deleites, no se consideraron dichosos hasta conocer los secretos del Bien y del Mal. Y este anhelo de sabiduría los perdió y los redujo a la miserable condición de que no ha podido o que rido libertarlos el sacrificio de un Redentor sublime. La vida no puede ser completamente dichosa mientras exista en el ser humano el ansia de saber en tanto que no le sean revelados los misterios de lo creado y de lo increado; pero toda ciencia añade dolor. Tal es la verdad proclamada el *Eclesiastes*. Con enfermedades y sin ellas, con bienes materiales como carentes de lo más preciso, los hombres serán desgraciados si ignoran, porque no satisfacen el ansia innata de conocimiento y, si saben, porque conocer es sufrir y toda manzana del árbol sublime de la indagación lleva dentro el gusano que ha de hacer perder, con la inocencia, el sentimiento de los goces ingenuos.

En el mito de Psiquis como en la historia del tercer Kátedo, lo mismo que en la leyenda de Volfrán y en la de Lohengrín, la curiosidad mata el sosiego y el saber destruye la dicha. Queremos saber y nos morimos de eso; ansiamos conocerlo todo y el conocer nos hace desgraciados. Por algo los niños se arrien y juegan alborozados; porque ignoran e ignorar es no temer y no recordar y toda ciencia mira demasiado al pasado y al porvenir y así está preñada de amenazas y de desencantos. Solo la ignorancia goza del presente.

Pero no es esto solo. Si fuera posible que los seres humanos todo lo supieran, no carecerían de nada, fueran perfectos y entre ellos no hubiera discordias ni motivos de enemistad ni duelo, ello equivaldría a no tener absolutamente nada que desear y claro es que entonces no serían felices. La felicidad no está en la posesión, sino en sus perspectivas risueñas. La única dicha asequible a los hombres se llama esperanza y cuando nada hay que esperar no puede la vida ser agradable, como no lo sería un paisaje sin horizontes. En el mundo de la realidad, lo mismo que en el del pensamiento, no azulean sino las lejanías. Conforme nos acercamos a las cosas que nos parecieron, desde lejos, bañadas en ensueños, vamos descubriendo en ellas una materialización prosaica, que las despoja de su grandeza. Ya no vemos el conjunto magno de la cordillera, sino al detalle de sus pedruscos y de sus cortaduras siniestras. Son bellas todavía las cumbres, pero ya no son azules. Si recordamos nuestro pa-

sado, veremos que las horas que hemos sido felices no han sido aquellas en que conseguimos lo deseado, sino aquellas otras en que el deseo nos hizo activos y decididos y en que la perspectiva de un goce, que acaso no llegó, aceleró nuestro pulso e hizo circular con ardor la sangre en nuestras venas.

No, la humanidad no puede llegar a ser completamente dichosa, porque ello supondría la realización en la tierra de un ideal que requiere escenarios más amplios. Es en el contraste entre el placer y el dolor en donde se halla la mayor belleza del Universo. Porque sufrimos, somos capaces de pensar y de amar. Suprimido en nosotros el dolor, acabaríamos por convertirnos en animales inferiores o en vegetales incapaces de darse cuenta de su existencia propia. Si apreciáramos la felicidad momentánea que podemos disfrutar, es porque sabemos lo que su privación significa; de igual modo, si no hubiera colores y en todas partes el blanco, que es su síntesis, bañara todos los objetos, el mundo carecería de belleza, sin matices, sin claros oscuros y sin las maravillas de la policromía sublime y grandiosa. Aunque parezca paradoja, para ser dichoso hay que sufrir primero. La Humanidad no será nunca absolutamente feliz, porque entonces dejaría de ser Humanidad, para trocarse en un conjunto de piedras inanimadas. La vida es movimiento y el movimiento supone esfuerzo y dolor. En resumen: sin dolor no hay vida y soñar con la supresión absoluta de todo cuanto nos hace padecer es pretender acabar para siempre con todo lo que nos impulsa a vivir.

¿Renunciaremos entonces a toda felicidad? No, ciertamente. Lo que nos cumple hacer es no cifrar la felicidad en la ausencia de inquietud y de esperanza de mejoramiento; procurar mejorar, pero convencidos de que nunca llegaremos a alcanzar la perfección misma. Buscar en el dolor lo que tiene de ennoblecedor, purificador y excelso y no desear demasiadas cosas, que tal vez encierran dentro desconsuelos nuevos. Trabajemos por el porvenir y por una perfección merecedora de ser soñada; pero tengamos muy presente que para alcanzar la felicidad relativa, que es posible sobre la corteza terrestre, antes que en alcanzar un ideal, se debe pensar en idealizar lo que se ha alcanzado.

ANTONIO ZOZAYA
(Prohibida la reproducción)

Una carta de Castrovido a Sellés

Don Salvador Sellés, en la hermosa autobiografía publicada en estas columnas el día de su cumpleaños, aludió, con frases impregnadas del más intenso afecto, a su gran amigo don Roberto Castrovido, enfermo por aquellos días. Restablecido completamente de su dolencia el insigne periodista, ha escrito al ilustre poeta una bellísima carta, que hemos leído con intensa emoción e inmensa alegría. Alborozados, reiteramos nuestra felicitación al Maestro, más fuerte y optimista que nunca, y agradecemos profundamente las cordiales palabras que nos dedica en su misiva.

El método del doctor Asuero, repercute clamorosamente en Alicante

Una carta del doctor Maraño. Lo que opina el doctor Ortega. Cuartillas del doctor Carbonell. Lo que vio "El Detective de la Linterna". Divulgaciones científicas del doctor Espuch Vidal.

Velando por los prestigios de la ciencia española, el doctor Maraño ha escrito la carta que a continuación transcribimos: «Señor D. Félix Lorenzo, director de "El Sol". Mi querido amigo: ¿Podría su periódico acoger estas líneas mías? Yo me he negado reiteradamente a hablar en público del asunto de las curaciones por la cauterización de la mucosa nasal porque tengo otras cosas que hacer y porque no se debe de hablar en ciencia más que sobre datos concretos, que hasta ahora no se nos han proporcionado. Cualquiera que sea mi opinión previa sobre este llamado método curativo, solo se pueden juzgar sus resultados cuando éstos han sido presentados con la documentación habitual en los problemas científicos, y no por la mera referencia de testigos no expertos o de los propios casos clínicos.

Pero en "El Sol" de hoy se nos ofrece ya el caso concreto de una enferma afectada de tuberculosis de la columna vertebral, diagnosticada por varios médicos, con ayuda de los modernos métodos de investigación y curada por la cauterización nasal. Cuatro médicos testifican el hecho, y son: un querido e inteligente amigo, el doctor Herce; un profesor auxiliar de la Facultad de Medicina de Madrid, el doctor Crespo (A.), el presidente de un Colegio de Médicos y reputado práctico, doctor Crespo (B.), y finalmente, un comandante de Sanidad Militar, esposo de la enferma curada.

Es posible que los cuatro nos aclaren en seguida que no hay tal curación, sino sólo un alivio subjetivo de ciertos síntomas funcionales, alivio que todos sabemos que en tales casos se presenta por cualquier influencia de índole sugestiva, y la atmósfera actual en nuestro país, después de cuanto se viene hablando de esta cuestión, es, ciertamente, en tal sentido, perfecta. Pero el artículo de "El Sol" no está hecho para médicos, que saben distinguir estos matices, sino para profanos, que aprenden sólo el hecho escueto de que una enfermedad producida por una lesión incurable hasta ahora (y se citan sin gran discreción los nombres de los colegas que, sin duda por compañerismo y amor a la ciencia, trataron de aliviar a esta paciente, sin conseguirlo) ha sido curada. La enferma estaba inmóvil y anduvo. El doctor Crespo, al salir para Zamora, exclama: «El hecho es cierto, aunque ignoremos su explicación.»

Ahora bien: como la magnitud del suceso no puede quedar en esta referencia equívoca, yo, sin otra autoridad que mi modesta historia profesional, pues no ejerzo ningún cargo pedagógico ni público, requiero a los cuatro doctores que avalan esta curación a que nos digan terminantemente, para ilustración de los que no son médicos, que la enfermedad no se ha curado, que sigue y seguirá su curso, y que el alivio se refiere sólo a aquellas manifestaciones no dependientes de la lesión misma, que pueden obedecer a una influencia psicógena. O bien, si están convencidos de lo contrario, los invito a que

presenten al mismo público a quien hablan hoy - público de curiosos y también de seres doloridos, que buscan la verdad donde se encuentre - el documento demostrativo de la curación; esto es, la radiografía que nos muestre las lesiones antes del toque, y otra con las lesiones curadas después del toque nasal. Cuando nos hablan de casos análogos curados, por ejemplo, por la Virgen de Lourdes, los médicos, hombres materialistas, difíciles de caer en el error, exigen este tipo de pruebas. No se conforman con el simple testimonio del paciente aliviado y de los testigos presenciales, aun cuando éstos sean médicos. Lo menos que podemos hacer, por nuestra propia estimación, es pedir idénticas garantías cuando se trata de curaciones que hacemos nosotros por mecanismos que deben ser tan inexplicables para el no creyente como el que produce los milagros.

Estoy seguro de que estos cuatro dignos colegas aclararán los extremos a que me refiero, pues su historia científica no autoriza a que pueda considerarse como aventureros de la ciencia que aprovechan para ser conocidos un estado colectivo que los médicos conocemos bien y nos explicamos perfectamente.

Gracias y un cordial saludo de su amigo Maraño.

ACLARACION

Agradezco en lo que valen las frases cariñosas del doctor Maraño. Pero yo, apartado en absoluto de la profesión médica, no puedo intervenir en estos pleitos científicos. Presenció el acto con el sólo carácter de periodista, y bajo mi firma certifico en absoluto la certeza de lo que presencié, verdaderamente asombroso. Los datos clínicos me los proporcionaron los doctores Crespo, Alvarez y Muñoz Cortázar. Bien conocida es la solvencia científica y la seriedad de ellos.

Ya deslindado mi papel de mero espectador tenga la seguridad de que dichos señores entregarán cuantos datos se les piden. Félix Herce.

La prodigiosa curación del Doctor Asuero

¿A que médico y más todavía a que especialista en enfermedades de la nariz no se nos ha presentado a partir de las publicaciones tan alentadoras de "Informaciones", algún enfermo para que se le haga el tratamiento del doctor Asuero?

Porque se trata de un proceder terapéutico tan sencillo y tan inocuo, que sobre todo aquellos enfermos ya cansados de tomar medicinas y de hacer distintas curas, no reparan en que se les haga una cauterización nasal que no les ha de perjudicar y en cambio puede beneficiarles grandemente.

Por otra parte, para el médico especializado y aún para el médico general, es de tal sencillez la técnica y de tan poco coste el instrumental, que hace falta para realizarla, que raro

será el que a estas horas no lo haya ensayado o lo este ensayando.

Naturalmente que el sentido común y el sentido médico, frenan un poco, porque al lado de casos tan brillantes y tan asombrosos como cuenta el señor de la Cueva en "Informaciones", relata él mismo otros casos que cuesta un poco trabajo hacerlos creer a los profanos, cuanto más ha de costar que los crean los médicos.

En el número del 9 de Mayo trae la curación instantánea de un caso de hemofilia, otro de hemorroides y otro de estreñimiento.

El día 13 cita la curación de un coma urémico, un flemón purulento, un tumor cerebral, un estrabismo y la pérdida en un sujeto obeso de nueve kilos en 24 horas.

Claro que de esto no tiene la culpa el doctor Asuero, ni mucho menos, es el reporter que se pone a telefoniar y habla más que de prodigios, de milagros.

Y para convencerse de que el señor de la Cueva está lanzando noticias que en ningún modo puede el doctor Asuero haberle proporcionado, no hay más que leer el concepto expuesto por dicho reporter, sobre la influencia del trigémino en los movimientos de los brazos y piernas.

Además la lista de enfermedades curables por el método Asuero, no puede de ninguna manera ser dictada por el médico de San Sebastián; (piorreas, diabetes, hemorroides, estreñimiento, etc.).

Pues bien, con todo esto, o sea con ser quizás el periódico "Informaciones", el más culpable de que la parte de verdad que pueda tener el método curativo del doctor Asuero, sea puesta en duda y enmascarada por el relato de casos increíbles, que a diario trae, todavía es el que más pone el grito en el cielo y nos habla de un "frente único" que no existe e incluye en él nada menos que al sabio Cajal, como si a don Santiago le importase algo formar frente al doctor Asuero.

Lo discreto en este caso, es lo del doctor Hinojar, que trató de dar una explicación a los lectores de "El Sol" y que tuvo la sinceridad (tan característica en él) de emitir su juicio escéptico respecto del particular. Después callar y observar, como el Conde de Gimeno, el doctor Tapia, etcétera.

Es muy justo y muy humano el anhelo de aliviarse o curarse las personas de los males que les aquejan; a lo que no hay derecho es a relatar casos a granel y a capricho, como ha hecho "Informaciones" respecto de aque-

ciones como la hemofilia, la diabetes, el estreñimiento, etc., en los que bien claro se ve que no citan nombres, ni apellidos, ni residencias y en los que puede fácilmente apreciarse que no es el doctor Asuero el que asegura su curación, puesto que cada vez va más detalladamente señalando las dolencias que puede o intenta aliviar y curar, sino que es el enviado de reporter a San Sebastián que lanza nombres de enfermedades curadas instantáneamente, que seguramente más adelante desmentirá el doctor Asuero.

El mismo «Informaciones» dice el día 14, que el doctor Asuero permanece callado y que es la prensa sola, la que ha lanzado el asunto a la discusión y al escándalo.

Más al lado de estas reflexiones, en que aparece el doctor Asuero como al margen de la cuestión ¿no llama la atención su silencio a pesar del crecido número de observaciones clínicas que tendrá ya? ¿Porqué ha de guardarse el secreto todavía cuando ya podían muchos pacientes verse libres de sus dolores?

Desde luego, el procedimiento seguido para alcanzar la gloria no es el más apropiado; al menos el doctor Bonnier (padre del procedimiento) no intentó lograrlo así.

Doctor Ortega

Alicante 22-V-29.

Yo no toco el trigémino

Hace pocos días, al leer «El Sol» en la placidez de la cama, al filo de media noche, cuando ya se han apagado los ruidos del día y el silencio invita a la lectura, encontré una noticia de San Sebastián. Un doctor Asuero hacía unas maravillosas curaciones. Doblé la página y me saltó a la vista un artículo de un muy querido amigo, ilustre otorino-laringólogo, tan notable por su excelente técnica como por su fina ironía: he nombrado al doctor Adolfo Hinojar. Al día siguiente, nuevas noticias de curas maravillosas y nuevo artículo de Hinojar, continuación del primero y en el que prometía un gráfico explicativo de la teoría de Bonnier, especialista francés a quien se debe la paternidad de la teoría y práctica que el doctor Asuero resucitaba. El gráfico apareció a los dos días con el último artículo de Hinojar. En los tres artículos se hacía de mano maestra la vulgarización de la teoría de Bonnier y se la calificaba de *fiambre*. Citaba Hinojar el hecho curioso de que, después de haber armado buen jaleo las originalidades de Bonnier, cayeron en tal descrédito que la «Presse Médicale» uno de los mejores periódicos profesionales franceses, se negó a publicar un artículo porque no interesaba a nadie.

En aquellos días, paseando con mis buenos amigos Alvaro Botella y Gomariz, me dijo éste: «¿Porqué no escribe usted algo para EL LUCHADOR sobre lo de Asuero? Me excusé. Por varias

razones. Por la muy fundamental de que desconozco lo que hace el compañero de San Sebastián. No lo he visto. No ha publicado nada en periódicos profesionales, que permita hacer una crítica. Y no es un periódico político el lugar adecuado para hacerla.

Pero sí es el lugar adecuado para tratar de un asunto que es mucho más importante que las curaciones Asuero, por mucha que sea la importancia que a éstas se les conceda. Y es el de la experimentación en medicina. Yo no sé si los distinguidos compañeros que han empezado a utilizar el método Asuero tienen exacta noticia de lo que éste hace. Creo que no. Y me vuelven a pensarlos dos hechos: Primero, que no sé que se haya publicado nada en la prensa profesional. Segundo, que el Presidente de la Diputación haya decidido subvencionar a dos médicos para que vayan a San Sebastián a ver lo que hace aquel especialista.

He de confesar mi asombro. Están estos señores empleando un método que sólo conocen por las referencias de la prensa profana, con todas las exageraciones, los errores a que está sometido un asunto científico cuando se trata por gente que no sabe lo que se lleva entre manos. ¿Es esto serio? No es lo lógico, lo científico, esperar a que el doctor Asuero nos diga lo que hace, a que someta la novedad, si es que la hay, a los centros médicos para que se discuta, a que el tiempo, en suma, venga a dar su justo valor a las cosas?

Quizás alguien me responda que la vida moderna no admite esperas, que es preciso correr. ¿Correr, cuando se trata de una experimentación en seres humanos?

Pero, admitamos la licitud de esta experimentación. Al fin y al cabo, se me puede decir, no importa que lo que aquí se haga coincida o no con lo de Asuero si da buen resultado.

Unas palabras también sobre esto. En «El Diario de Alicante» de anteayer leí que uno de los más prestigiosos médicos de esta capital hacía curaciones por el método Asuero. En la pizarra de «El Diario» ayer tarde, que el doctor X hacía curaciones de este tipo en la Cruz Roja a tal hora. El periódico publicaba ya un artículo debido sin duda a la pluma de ese gran periodista que es Emilio Costa. Y como resultado de todo ello me encontré a las nueve y media de la noche, al ir en busca de un amigo a la calle de Riego, con una formidable masa humana en la calle de Castaños, frente al Dispensario de la Cruz Roja, y junto a la Casa de Socorro. Aquella gente estaba encendida por el entusiasmo. Tartamudos que recobran el habla normal; paralíticos que andan; enfermos variadísimos con muchos años de enfermedad, curados como por arte de magia. Esto es lo que la gente veía, lo que corría de boca en boca, lo que era artículo de fé entre el pueblo allí congregado. Y los enfermos —los enfermos recogidos un poco a voleo— pasaban por aquel ambiente de encendido entusiasmo para llegar al cuarto donde se efectuaban las curas milagrosas y eran rodeados, estrujados al salir.

Y yo digo: Este ambiente de

entusiasmo desmedido es muy propicio para que el idolo de la torería haga su mejor faena, es muy propicio para que el equipo favorito gane el partido de fútbol. Pero es francamente rechazable para la experimentación científica, que ha de gozar de un ambiente perfectamente sereno, desapasionado.

Esta experimentación, que por el hecho de efectuarse en este caso en personas ha de ir acompañada de una gran cautela, para no hacer daño, debe hacerse en la soledad de una clínica, sin anuncios previos, recomendando a los enfermos el máximo silencio, sin dar tres cuartos al pregonero, evitando, en una palabra, la sugestión que sobre los enfermos y aun sobre el propio médico, quiera o no, ha de ejercer el ambiente excepcional que ha rodeado a estas curaciones. Y no se me diga que ello se ha hecho ya porque un plazo de tres días no es suficiente, ni con mucho, para una experimentación de esta índole.

Por lo demás, sólo quisiera sugerir que quizás sería conveniente eliminar en algunos enfermos la acción de la cocaína empleando la anestesia con cloruro de etilo, anestesia que pasa rápidamente y teniéndolos acostados algún tiempo antes de pronunciar el *levantate y anda*. Y que se podía haber hecho ya dos lotes de enfermos, uno para tratarlos, otro para simular el tratamiento. E ir eliminando causas de error.

Y mientras no se publique en la prensa profesional el artículo o artículos del doctor Asuero —a quien, con toda sinceridad, deseo, así como a sus imitadores, el mayor éxito por ellos y por la humanidad doliente—, mientras no hayan pasado sus ideas por el crisol por que pasan todas las novedades científicas, yo no tocaré el trigémino.

Carlos Carbonell

Una intervención sobre el trigémino

La casualidad

Ayer tarde marchábamos como de ordinario a nuestro trabajo y al llegar a la entrada de la calle de Sagasta, frente a la clínica del doctor Ripoll Romeu, nuestro dilecto amigo, vimos un automóvil detenido. A él subía un hombre del campo, ayudado por una mujer y unos doctores alicantinos.

Pensamos enseguida, que bien podría tratarse de un enfermo dispuesto al tratamiento del doctor Asuero y al tiempo que nos disponíamos a interrogar, fuimos galantemente invitados por el doctor Espuch Vidal a presenciar la operación. Estábamos en lo cierto, aquel hombre alto y recio que, auxiliado, había subido al automóvil, era un «caso» a tratar por el procedimiento del popular doctor donostiarra.

La casualidad nos había deparado ocasión de presenciar la cauterización del trigémino.

De camino

Partió veloz el automóvil con el enfermo y su acompañante, hacia la clínica del doctor Espuch Vidal, situada en el número 9 de la calle de Joaquín Costa. La natural impaciencia nos hizo emprender el camino a pié.

Con nosotros a más de los mentados doctores, marchaban el médico Antón Pastor y el farmacéutico señor Planelles Gosalbez.

Don Ernesto Ripoll, contesta a nuestras preguntas, que se trata de un enfermo aquejado de trastornos medulares, que le ocasionan una pérdida de sensibilidad térmica, táctil y dolorosa, especialmente en el lado izquierdo.

Próximos a la plaza de la Reina Victoria nos recoge el auto y llegamos raudos al punto de destino.

En la clínica

Una joven y simpática enfermera, ayudante del culto otorino-laringólogo, nos facilita el acceso.

Queda en el recibidor—donde ya aguardaba el enfermo y la mujer que le acompaña, cuñada suya.

La clínica del joven doctor Espuch Vidal, está montada a la moderna; repleta de aparatos y de instrumental.

Este es el aparato—nos dice el doctor Ripoll, señalándonos el Termo-cauterio—que se necesita para poner en práctica el método de curación del doctor Asuero, que tan alborotada trae a la opinión.

Si yo lo tuviera—añade—hace tiempo que lo habría aplicado; por eso quiero que Pepe—el doctor Espuch—inicie esta tarde el experimento, seguro como es hoy de que, dada su competencia, le ha de resultar fácil.

Antes de operar

Sigue diciéndonos el doctor Ripoll a los allí presentes: este enfermo, dice que tiene insensible el costado izquierdo desde la cadera hasta el pié, hace más de treinta años.

Su cuñada, que viene a mi clínica acompañando a una enferma mía, me habló del caso y como le dijera que en Alicante podría intentarse el sistema de curación empleado por el tan discutido doctor Asuero, rápidamente se puso en contacto con su cuñado y hoy se me ha presentado en casa. Le he sometido a distintas pruebas para advertir la insensibilidad de que me hablaba y esta ha quedado demostrada plenamente. Primero le he pinchado con una aguja; después le he aplicado un estilete candente y nada, su insensibilidad es absoluta.

Ahora quiero que ustedes, antes de que entre, pongan en el suelo cristales rotos, clavos o instrumentos cortantes, para que pise firme, con el pié desnudo.

El experimento

En efecto, entró el paciente, desnudósele el pié izquierdo y en absoluto hizo estremecimiento alguno al pisar los objetos que se le pusieron.

Los pinchamos y tampoco. Ni al intentar con un instrumento puesto al rojo previamente.

Después ya, como dijo tener precisión de marchar a Senija, pueblo de su residencia, el doctor Espuch, con la intervención también de su compañero, el doctor Ripoll, se dispuso a practicar la cura. Esta fué rapidísima. Cuestión de minutos. De una sencillez increíble.

Anestesiada con una disolución de cocaína la fosa nasal derecha, donde introdujese previamente un espéculo, quedó a la vista el cornete medio, y en él aplicóse un punzón incandescente del termocauterio.

A preguntas que se le hacían al enfermo, contestaba con naturalidad.—«Sent una oloreta a sucarrat»—dijo—Y luego, instintivamente separó el pié desnudo de los objetos que antes no pudo advertir. ¿Milagro? La sensibilidad había vuelto a aquél pié dormido treinta años.

—¿Qué siente usted ahora? —«Sent cheloreta».

Se le pinchó y entonces ya sentía daño. La centroterapia hablase efectuado con éxito.

Este hombre, que se llama Francisco Vives Ginestar, labrador, de 62 años de edad, que vive en Senija, término municipal de Benisa, nos hizo creer en el tratamiento del doctor Asuero. La sensibilidad volvió a su pierna izquierda al excitar el trigémino. Fué ingenuo además. No habló bajo la impresión del

momento. «En el dit gros—dijo—no se ha operat el milacre».

«En cara el tinc de suro». Eran cerca de las cinco de la tarde. Quería marchar a Benisa en el tren de la Marina. Se calzó y al levantarse, fué tal la sensación sufrida, que aunque escaso de recursos, quiso pagar la cura. Rechazó el doctor Espuch. Se le invitó a repetir si los resultados no eran duraderos y al salir alborozado aquél labriego de la clínica, le oímos decir—y ello es tan rigurosamente cierto como lo expuesto—Hara en arribar a Benisa me en vach a lo poble a pou; ya no nesesite pu char al auto.

El Detective de la Linterna

El señor Botella me ruega escriba unas líneas sobre el sitio de las fosas nasales donde se practica la intervención sobre el trigémino, y al mismo tiempo que diga, aunque de una manera sucinta, el papel que desempeña dicho nervio en el organismo, así como también, la forma de distribuirse en dichas fosas.

Difícil es, teniendo en cuenta que es en un diario donde han de publicarse, máxime siendo el trigémino uno de los nervios de más difícil distribución. No obstante accediendo a sus ruegos, procuraré ser lo más claro posible, haciendo la salvedad, de que estas líneas no pretenden mas que guiar al profano en materia médica al leer algo relacionado con la intervención que se practica sobre dicho nervio separadamente y que es lo que se hace.

El tabique nasal divide la nariz en dos partes, llamadas fosas nasales, derecha e izquierda. Cada fosa nasal está limitada en la parte inferior por el suelo nasal, por arriba la bóveda nasal por dentro la pared interna formada por el tabique y por fuera la pared externa que es la más interesante. Dicha pared está formada por los huesos maxilar superior, el unguis, el paletino y el esfenoidal. Su superficie presenta unas eminencias longitudinales llamadas cornetes y paralelamente a ellas unas depresiones llamadas meatos; en la parte posterior casi los tres cornetes terminan en una línea vertical, no así en la parte inferior que van aumentando de longitud, siendo el superior casi insignificante, el medio que es una lámina ósea muy delgada y que es el que más se aproxima al tabique y el inferior que es el más extenso. Como antes he dicho entre dichos cornetes y la pared externa están los meatos.

Teniendo en cuenta que la intervención se hace en el cornete medio y que es sobre el nervio donde nos dirigimos, resumiremos diciendo que el cornete medio está inervado por los nervios nasal posterior, nasal interno, esfeno-palatino, y el pterigo-palatino, ramas todos de trigémino.

La mucosa que recubre toda la fosa nasal recibe el nombre de pituitaria.

Dicha pituitaria recibe nervios sensoriales y sensitivos. El sensorial es el olfatorio que se distribuye por la bóveda nasal o sea en la región superior de la pituitaria; esta región recibe el

nombre de olfatoria, por estar encargada de dicho sentido.

Los sensitivos están a cargo del trigémino, nervio que es en el que más me detendré, por ser sobre él, donde se actúa en la intervención del doctor Asuero, aunque como se verá no es sobre él mismo donde actuamos, si no sobre sus ramificaciones.

El trigémino o quinto par craneal es el encargado de dar sensibilidad a toda la cara. Sale de la cavidad cranial y al llegar al ganglio de Gasser se divide en tres ramas, una la Oftálmica, otra la Maxilar superior, y otra la Maxilar inferior. Las dos primeras son las más relacionadas en este asunto por lo que me limitaré a ellas.

El Oftálmico se dirige hacia la órbita, pero antes de penetrar en ella se divide en tres ramas. 1.º El nervio frontal, que a la vez se divide en frontal interno y en externo. 2.º El Nasal que envía a través del agujero orbitario interno posterior una rama colateral muy importante que es el nervio esfeno-etmoidal que se distribuye por la parte posterior de la bóveda nasal y el seno esfenoidal. Este nervio al llegar al agujero orbitario interno anterior se divide en dos ramas, la nasal externa (que da sensibilidad a párpados y saco lagrimal) y la nasal interna o etmoidal anterior, que inerva por una parte a la mucosa de la parte anterior del tabique y por otra (la más importante) la región anterior de los meatos y de los cornetes, perdiéndose en la piel del lóbulo de la nariz.

EL MAXILAR SUPERIOR dá cinco ramas: 1.º la rama orbitaria. 2.º meningeo media. 3.º un ramo para el ganglio esfeno-palatino que se pierde en dicho ganglio. 4.º los nervios dentarios posteriores. 5.º los nervios dentarios anteriores. De todos ellos el que más nos interesa es el tercero o sea el que se pierde en el ganglio esfeno-palatino o de Meckel; este ganglio que se encuentra en la fosa pterigo-maxilar superior, donde recibe una parte de sus ramas aferentes, da origen a cinco ramos. a) El faríngeo o pterigo-palatino que inerva la parte superior de la faringe y la trompa de Eustaquio; b) El esfeno-palatino que llega a la fosa nasal a través del agujero esfeno-palatino y forma dos ramas una interna que inerva el tabique nasal y otra externa o nervio nasal posterior y superior que dan sensibilidad a los cornetes, meatos medio y superior, células etmoidales posteriores y seno esfenoidal. c) Los tres ramos palatinos.

Teniendo en cuenta que la intervención se hace en el cornete medio y que es sobre el nervio donde nos dirigimos, resumiremos diciendo que el cornete medio está inervado por los nervios nasal posterior, nasal interno, esfeno-palatino, y el pterigo-palatino, ramas todos de trigémino.

Doctor Espuch Vidal

Alicante 23-5-29.

FRIGIDAIRE (Refrigeración eléctrica automática)

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

Usos domésticos: Neveras para casas de campo, Comunidades, Colegios, Hospitales etc.

Tipos industriales: Para Restaurantes, Bars, Cafés, Lecherías, Tiendas de ultramarinos, Fábricas de chocolate etc.

Para detalles y presupuestos **JOSÉ L. CURT** Concesionario exclusivo

JOAQUIN COSTA 28 Y 30

Sociedad Anónima Española de Lubrificantes

Aceites para la Industria Marina y Aviación

«SPIDOLEINE», aceite especial para automóviles.

DELEGADO PARA LA PROVINCIA: Agustín Millet

Calle Maisonnave n.º 41.—ALICANTE

DELCO-LUZ

Producto de la General Motors

SIGNIFICA Luz eléctrica y agua corriente en todas partes y para todo el mundo

Concesionario: **JOSÉ L. CURT**

Libros

Youri Bezonov. «Mis veintiseis prisiones». Mundo Latino. Madrid

En la literatura rusa posterior a la guerra el libro más interesante entre todos los documentales, es sin ningún género de dudas el de Youri Bezonov donde se reúnen en síntesis perfecta, crítica social y política, emoción, aventuras arriesgadísimas, la vida en suma de un audaz y sereno contrarrevolucionario que seguido muy de cerca por la muerte logra siempre por el valor y la astucia salvar los terribles muros impenetrables de las severas prisiones rusas.

Lo mejor de este libro es su sencilla veracidad que llega al lector en un estilo sobrio, cortado, esquemático, primitivo que produce una profunda impresión de algo vivido.

No hay mejor escuela de virilidad que el relato de este cadete inexperto que poco a poco se va convirtiendo en un sutil explorador. Además el relato basta por su solo interés de narración pura, ideal de la novela de aventuras para apasionar al lector con este poder mágico de captación que hoy solo tienen los libros y el film de Rusia.

Movimiento del puerto

Buques entrados y desahuchados

ENTRADOS
Araitz Mendi, español, de Valencia con carga general.
Aralar Mendi, español, de Cartagena con descarga de Swansea y Liverpool.

Manuel, español, de Marsella con piperío vacío.
Bjerka, noruego, de Swansea con carbón para la casa Mateu y Bonet.

Cabo Razo, español, de Valencia con carga general.

DESPACHADOS
Araitz Mendi, español, para Cartagena y escalas hasta Bilbao con carga general.

Aralar Mendi, español para Valencia, Glasgow y Liverpool con carga general.

Cabo Razo, español, para Málaga y escalas hasta Bilbao con carga general.

Saturnus, holandés, de Torre Vieja con carga en tránsito.

Llegó el remolcador español «San Antonio» de la matrícula de Gijón, procedente de Cádiz. Traía a remolque dos gabarras con destino a las Obras del Puerto, que se utilizarán en las obras de ampliación que en el puerto se realizan.

Arbitros para los partidos del domingo

Madrid, (teléfono).—Para los partidos de Liga del próximo domingo han sido designados los árbitros siguientes:

R. U. de Irún-C. D. Europa, Navas.

R. C. D. Español-Real Sociedad, Melcón.

F. C. Barcelona-Athletic de Madrid, Camoreña.

Athletic de Bilbao-Arenas, Inchausti.

Real Madrid-Racing de Santander, Vilalta.

Sevilla F. C.-Deportivo Alavés, Escartín.

Iberia-R. Betis, Leonarte.

Valencia F. C.-Sporting de Gijón, Balaguer.

Oviedo-Racing de Madrid, Serano.

Baracaldo-Valladolid, Ezcudía.

Leonesa-Zaragoza, Murguía.

Murcia-Castellón, Guillén.

Tolosa-Osasuna, Saracho.

Torrelavega Cartagena, Cruellas.

Noticias de la provincia

Un niño atropellado por un auto

DOLORES.—En el kilómetro 36 de la carretera de Novelda a Torre Vieja, fué atropellado por el automóvil matrícula Mu. 1340 conducido por su propietario Francisco Martínez, el niño de 15 años Mariano Requena Martínez, produciéndole diversas heridas en varias partes del cuerpo, de pronóstico grave.

El conductor fué detenido y puesto a disposición del juzgado de Instrucción de este partido.

Riña
VILLENNA.—En la taberna denominada «Cabecilla» se suscitó una cuestión entre Jerónimo Sánchez Hernández de 51 años de edad y el gitano Rosendo Fernández Vargas de 35, saliendo desafiados a la calle, donde el Fernández con una navaja que llevaba, agredió a su contrincante causándole una herida de unos 6 centímetros de interés a todos los tejidos blandos de la región dorsolumbar derecha, siendo calificado de grave su estado.

El agresor después de consumado el hecho se dió a la fuga sin que hasta el momento haya podido ser detenido.

CENTRAL CINEMA

PARA HOY

La del Soto del Parral

SUCESOS

La sortija de Ana

Rosario Sánchez, ha sido denunciada al juzgado de guardia por haber hurtado una sortija valorada en 125 pesetas a Ana Ferrer Alonso, domiciliada en la calle del Cid 15.

La trata de blancas

Ayer fueron detenidas Catalina Coll Gilabert, y Asunción Badias García, domiciliadas en Santo Tomás 11, 2.º, por dedicarse a la trata de blancas e intentar sobornar a los agentes que procedieron a su detención.

Una menor

La menor Julia Gomez Carmona, de 20 años ha sido detenida por inscribirse en el registro de higiene, con nombre supuesto.

Rapto a la novia

Fuó puesto a disposición del juzgado de Instrucción José Martínez Jordán, de 22 años, vecino de esta población, que durante la noche última raptó a su novia que también fué detenida.

Robo

Del establecimiento de cristalería, sito en la calle de Bailén, número 25, robaron durante la pasada noche determinada cantidad en metálico. Los ladrones penetraron en el establecimiento, abriendo un boquete en el techo de la casa.

Después de la confesión de «Ricardito»

Durante todo el día, los buzos han continuado buscando la cabeza de Pablo Casado

Figueras habla con los periodistas —La caja macabra, fué lo que motivó la confesión.— El estado de Ricardo

La caja macabra
Barcelona, (teléfono).—Sigue siendo tema de palpitante actualidad la confesión de Ricardo Fernández Sánchez, como autor de la muerte del industrial Pablo Casado.

Por orden del juez ha sido trasladada al juzgado la caja macabra, quedando depositada en el almacén.

«¡No la bajen...!»
Como es sabido, la caja en la que aparecían los restos de Pablo Casado, fué llevada a la fábrica de éste, sita en la calle de Orteu.

Fuó depositada en el primer piso de la fábrica y cuando en la planta baja, se tomaba declaración a Ricardo el juez dispuso que la caja fuera puesta de manifiesto al detenido. Este, verdaderamente aterrado, exclamó:

—¡No la bajen; no quiero verla! ¡No la bajen!, volvió a repetir.

Sus ojos aparecían llorosos y no se atrevía a mirar al juez.

Nadie le ayudó
Figueras es inocente

El juez señor Cañete interrogó minuciosamente al criminal. Sus preguntas iban encaminadas a arrancar a Ricardo el nombre de alguna otra persona que hubiera podido ayudarle en la ejecución del delito.

Ricardito, negó rotundamente la existencia de complicados.

—Todo lo hice yo solo.

Después dijo al juez:

—Señor juez: Figueras es inocente; no le tenga más tiempo en la cárcel.

La libertad de Figueras
Conforme anticipábamos ayer y en vista de la confesión de Ricardo, el juez dispuso la libertad de Figueras quien abandonó la cárcel ocupando un automóvil.

Los agentes de vigilancia, que llevaron la orden de libertad felicitaron a Figueras, y éste contestó:

—Ya era hora.

Después preguntó:

—Pero ¿es Ricardo el único autor?

Como se le contestara afirmativamente, dijo:

—No puede ser. Debe haber complicada otra persona.

No aparece la cabeza
Cumpliendo órdenes del juzgado del Oeste que instruye el sumario por el asesinato y desahuchamiento de Pablo Casado, esta mañana se reanudó la tarea de buscar la cabeza que Ricardito, había arrojado al mar desde el muelle de Barcelona.

Anteriormente la policía había averiguado que el vapor que el día siguiente de ser arrojada al mar la cabeza de Casado, salió del lugar indicado por el criminal, es el «Montevideo».

Durante toda la mañana se han estado realizando trabajos infructuosos. La cabeza no ha aparecido y ello se achaca a que en el citado lugar hay mucho lodo, esto sin tener en cuenta el tiempo transcurrido, el movimiento de las helices de los buques y la corriente.

Todas estas circunstancias hacen suponer, que la cabeza puede haberse separado del lu-

zos a buscar la cabeza de Pablo Casado.

Infinidad de curiosos han intentado acercarse al lugar donde se realizan los trabajos, pero un servicio especial de guardias de seguridad impide que lo hagan.

Es creencia que los trabajos no se darán por terminados hasta tanto que se consiga encontrar la cabeza.

Para ello, los buzos reconocenrán todo el puerto, si preciso fuera.

El informe de Maestre
Madrid, (teléfono).—El doctor Maestre, ha entregado esta mañana el informe que le fué encomendado por el juez.

Dicho informe saldrá esta misma noche para Barcelona.

Ricardo tiene mucho miedo a que lo maten
Barcelona, (teléfono).—Se sabe que antes de confesar Ricardito, fué invitado por los agentes de policía a que manifestara todo lo ocurrido.

Ricardo se negó a ello y entonces se le amenazó con trasladarlo a Madrid, donde confesaría.

El comisario encargado del servicio le dijo que si era el autor del delito, únicamente se le condenaría a 14 años de prisión.

Ricardo dijo entonces que era el autor del crimen, reservándose lo del desahuchamiento y agregando:

—Si yo hubiera hecho eso, me matarían.

Mas tarde declaró ampliamente, declaración que ayer transmitimos.

En la cárcel
Ricardito, sigue incomunicado. Está decaidísimo y no tiene ganas de comer. No habla ni una palabra. En todo momento aparece recostado sobre el camastro teniendo la cabeza entre las manos.

Se le ha puesto guardia de vista por si intentara contra su vida.

Coñac «Faro»

Champan «Lumen»,

OS MEJORES VINOS DE RIOJA

BODEGAS BILBAINAS

BI. BAO HARO

Sucursal y Depósito en Alicante

Joaquín Oosta

(antes Ramales)

Bar «Café Expres»

Manuel Martínez

Helados Aperitivos

Mariscos y Desayunos

Cervezas Baviera

GRAN VIA

NOVELDA

Imp. Guíjarro —ALICANTE

Ideal
PARA HOY
Los maridos de Edith
Orquest. REPO

Carta de Sociedad

Otra vez la para nosotros siempre Amelita Friné porque así la hemos llamado desde pequeña, ha demostrado sus felices predisposiciones artísticas. En el Conservatorio de Música, de Valencia, acaba de obtener las máximas notas con que se premian la aplicación y el talento.

—Regresó de Sevilla nuestro particular amigo don Simón G. Martín del Val.

—Se encuentra mejorado de las lesiones que sufrió en accidente de automóvil don Agustín Carrascosa Dewit, que continúa en el Hospital de San Carlos, en Murcia.

Celebraremos su rápida y total curación.

—Ha estado en Alicante nuestro querido amigo y colaborador don Antonio Montoro.

Encuétrase en Fortuna tomando baños, la distinguida señora doña Antonina Torralba, de Hernández, madre política de nuestro buen amigo don Luis Martínez.

—AMA DE CRÍA, se ofrece, a media leche, para criar en su domicilio o en el de los padres.

Dr. Federico Sellés Miquel

Ex-Alumno del Hospital St. Louis (DE PARIS)

Consulta exclusiva de Enfermedades de la Piel y Secretas

De 10 a 1 y de 4 a 7

Plaza de Castelar 1 entl.

A los obreros y empleados del negocio de petróleo

Por la presente noticia, se comunica a todos los obreros y empleados de Petróleos, que actúa en Madrid (Embajadores, 24) una Comisión Organizadora, que proyecta la realización de una Asociación profesional de este personal y la cual contestará cuantas consultas le dirijan los interesados de Madrid y Provincias.

Doctor Espuch Vidal

del Hospital Provincial

Nariz-Garganta-Oídos

J. Costa 9 (antes Ramales)

Consulta de 11 a 1 y de 4 a 6

Los Cines

CENTRAL CINEMA

Estreno de la producción española «La del Soto del Parral» por Teresita Zazá, Amelia Muñoz, José Nieto y Carranque de los Ríos.

IDEAL

Estreno de la original película «Los maridos de Edith» por Laura La Plante y Reginal Denny.

MONUMENTAL

Estreno de la interesante película «Niñas a la moderna» por Edna Murphy y Bryant Washburn.

SALON ESPAÑA

De 7 a 9, «El robo de Terremoto»

Movimiento revolucionario

Buenos Aires, (radio).—Según noticias procedentes de Bolivia, que aún no han sido confirmadas, parece que ha estallado en el Perú un movimiento revolucionario.

AUTOMOVILES

Sabido es que los guardabarros están sometidos a una humedad constante y a una suciedad que corre intensamente la plancha de hierro. Esta preocupación se ha salvado después de un detenido estudio y de ensayos a toda prueba. Una plancha de hierro pintada con el barniz negro «Ti On» para guardabarros y sumergida en el agua durante 30 días salió completamente exenta de óxido.

BASTA UNA SOLA MANO PARA ELLO

PRECIOS

Bote de 1 kilo, 6'00 ptas. Bote 1/4 kilo, 2'00 ptas.

1/2 » 3'50 » 1/8 » 1'25 »

Fabricante: DESIDERIO REG. Droguería, Bailén 8 y 10.—ALICANTE.

Surtido completo de los artículos para automóviles Ducco Dupont. Venta autorizada de los aceites Monopol.

DR. ERNESTO RIPOLL ROMEU
Ex Asistente a las Clínicas Schweizerhof, : : Wadlsanatorium de Davos Platz (Suiza) : : Ex Alumno de los Hospitales Saint Michel, : : : Lañec de París : : :
Tratamiento de la tuberculosis pulmonar por el Pneumotorax Artificial
CONSULTA DE 10 A 12 Sagasta, 3 ALICANTE

LOZ
y
CRISTAL
MAYLIN
ARTICULOS
para
REGALOS
MAYOR. 5. ALICANTE

AUTOMOVILISTAS SIN CHAUFEUR

El problema de vuestro automóvil se lo resuelve ventajosamente el Garaje Universal de la calle del pintor Casanova, donde podréis tener vuestro coche en custodia, lavado y engrasado por un precio módico.

El mejor purgante aguas de **CARABAÑA** depurativas antibiliosas antiterpética

Jabón de Sales de Carabaña Medicinal y de tocador :- El mejor para las afecciones de la piel
 Pastilla pequeña, 0,80; grande, 1,25
 Pedidos: Hijos de R. Chavarri, Lealtad, 12 Madrid. De venta en perfumerías y droguerías



La Unión y El Fénix Español
 COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS
 CAPITAL SOCIAL 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencia en todas las provincias de **ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS**
Seguros contra accidentes. Seguros sobre la Vida. Seguros de valores. Seguros sobre incendio. Seguros marítimos
 Subdirector en Alicante y su provincia:
 don Francisco Rodrigo Mora, Isabel II, 6, 1.

MAHOU Vinos y uvas
LA GONZALEZ BYAS
 Jerez de la frontera
 Tio Pepe, Solera 1847
 Insuperables y otros
 La mejores marcas

Depositaris y agente provincial en **ALICANTE**
ASIN Plaza Isabel II, 10

TOO
 CURACIÓN PRONTA Y SEGURA
PASTILLAS del Dr. ANDREU
 De venta en todas las Farmacias

CAMIONES Y OMNIBUS MERCEDES BENZ

6 CILINDROS
 De 1 y 1/2 2 y 1/2 4 5 10 toneladas
 Para transporte de viajeros y mercancías

SU ALTA CALIDAD ASEGURA UN EXITO
RAPIDO, SEGURO Y ECONOMICO

VEA USTED LOS NUEVOS MODELOS 1929
 EXPUESTOS EN LA

Agencia Mataix

PLAZA DEL ALFONSO XII, 2
ALICANTE

Facilidades de pago y cambios razonables

Pedir catálogos e informes

mora
 Cuarto de baño
ferreteria Alicante.

Dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la DENTICINA MORENO

Depósito general: Farmacia del Dr. J. Moreno. — Camacho, 26, Murcia

Autorizada por la Dirección General de Sanidad según expediente número 2.300

LA DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir las afecciones del estómago y vientre de los niños. «La Denticina Moreno es un heroico remedio para combatir todos los peligrosos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. «La Denticina Moreno» cura los vómitos y diarreas y facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reparar la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de sífilis en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición. «La Denticina Moreno» nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora que sin este eficaz medicamento no podrían soportar estómagos debilitados. — Para su administración a la Institución que acompaña si frasco. Como garantía exigir mi firma y fábrica en las etiquetas y garafitos de los frascos»